

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Manuel I. Jiménez

Septiembre 30 de 2013

Importaciones de Colombia: Dinámica de Corto y Mediano Plazo

Hace pocos días, el Dane reveló que las importaciones totales del país sumaron US\$58.750 millones en el acumulado en doce meses a julio de 2013. Esto significa que crecieron tan sólo al 0.3% en el último año, tras haberse expandido al 8.1% en 2012 y al 34.4% en 2011. Asimismo, en lo corrido del año 2013 ya acumulan una caída del -1.1% anual, lo cual ratifica una vez más la difícil situación económica por la que atraviesa el aparato productivo del país.

Pese a esta contracción de las importaciones, el país presentó un menor superávit comercial. Entre enero y julio de 2013 dicho superávit bordeó el 0.7% del PIB, cuando en el mismo período de 2012 había alcanzado el 1.3% del PIB. Esta reducción se debe a que: i) los Términos de Intercambio registraron una ligera corrección a la baja; y ii) las exportaciones presentaron una caída más fuerte que las importaciones (-4.3% vs. -1.1%), como resultado de los menores volúmenes exportados (especialmente de carbón), ver *Informe Semanal* No. 1188 de septiembre de 2013. Así, esta reducción en el superávit comercial del país, de 0.6 puntos del PIB en el último año, explica en buena parte la devaluación del 2% anual registrada en el primer semestre de 2013.

Varias razones explican la pérdida de ritmo de las importaciones. Aquí sobresalen: i) la difícil situación de la industria, contrayéndose un -2.9% anual entre enero y julio de 2013, según la Muestra Mensual Manufacturera del Dane; ii) el bajo dinamismo del comercio minorista en los últimos doce meses a julio de 2013 frente al mismo período de 2012 (+3.0% vs. +4.7%); iii) el efecto rezagado del menor licenciamiento de construcción en 2012; y iv) la menor inversión en equipos de transporte.

Sin embargo, la canasta importadora del país no sufrió fuertes cambios en el último año. Según el Dane, al corte de julio de 2013, las importaciones de materias primas representaron el 44% del total. Le siguieron las de bienes de capital y materiales de construcción (34.5%) y, por último, las de bienes de consumo (21.5%). De modo que la composición de las importaciones siguió siendo prácticamente la misma de los últimos años (40%-45% materias primas; 30%-35% bienes de capital y 20%-25% bienes de consumo), ver gráfico adjunto.

En el corto plazo, es probable que dicha canasta se esté inclinando más sobre las importaciones de bienes de consumo que sobre las importaciones de materias primas o de bienes de capital. Ello se debe a que las importaciones de bienes de consumo fueron las únicas que se incrementaron en lo corrido del

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

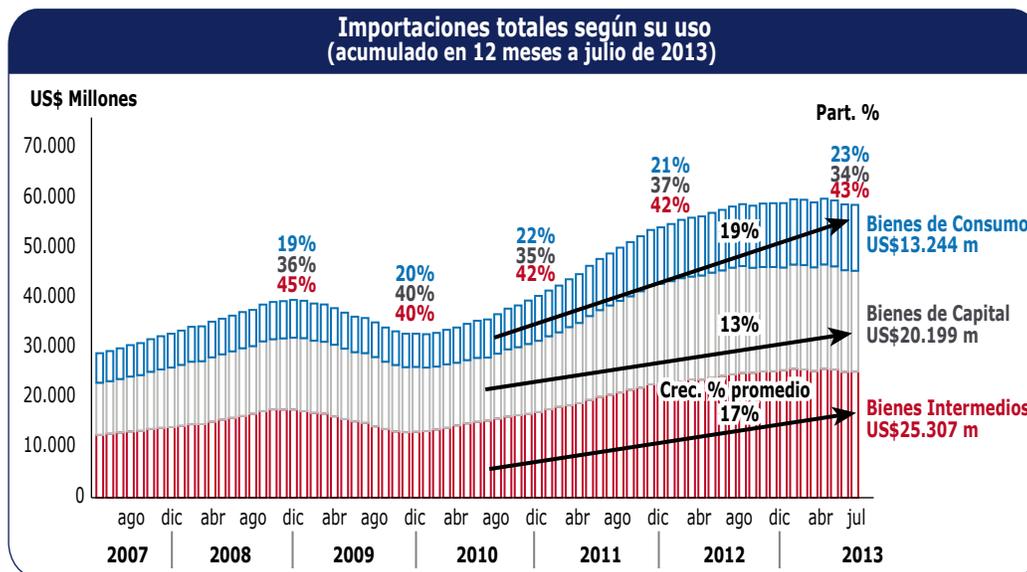
Alejandro Vera y Manuel I. Jiménez

año 2013 a julio, creciendo al 4.2% anual y arribando a los US\$7.300 millones. A favor de este tipo de importaciones juega el dinamismo de las importaciones de bienes no duraderos (+6.7% anual). En cambio, las importaciones de materias primas cayeron un -1.7% anual a US\$14.930 millones en este período, debido a que las utilizadas por la industria se contrajeron un -1.7% anual. De igual forma, las importaciones de bienes de capital se contrajeron un -3.2% anual a US\$11.720 millones, como consecuencia de que las de equipo de transporte cayeron un -11.8% anual. La recesión industrial del año 2013 estaría jugando en contra de estos dos últimos tipos de importaciones.

En el mediano plazo, todo parece indicar que las importaciones totales del país deberían estar repuntando. Anif estima que éstas cerrarían cerca de los US\$59.000 millones en 2013 y los US\$63.000 millones en 2014, gracias a: i) la leve recuperación industrial; ii) el mayor dinamismo de la construcción (impulsada vía PIPE); y iii) la consolidación-maduración de los TLCs con Estados Unidos y la Zona Euro. Solamente la devaluación de la tasa de cambio, esperada en 4% al cierre de 2013 y 2% en 2014, podría reducir su expansión.

En síntesis, las importaciones totales del país han venido perdiendo tracción en el último año, especialmente en el caso de las relacionadas con el sector industrial. Sin embargo, éstas ganarían nuevamente ritmo al cierre de 2013 y en 2014. La leve recuperación industrial, el dinamismo de la construcción de edificaciones (vía “regalo-subsidio” de vivienda e impulso del crédito hipotecario) y la consolidación de los TLCs firmados explicarían parte de este repunte.

Ojalá la administración Santos sea consciente de que elevar nuevamente los aranceles para frenar las importaciones es un expediente que ha quedado fuera de nuestras posibilidades. Por tanto, la única opción que tenemos para encarar los TLCs es modernizar el país. Para ello, una de las opciones debería ser fomentar las importaciones de materias primas y bienes de capital, que son fuente de transferencia de conocimiento, innovación y desarrollo. No hacerlo seguiría restándole competitividad a nuestro aparato productivo, en momentos en que el país requiere de una base exportadora sólida para evitar que la apertura que se vislumbra con los TLCs no se dé en un solo sentido (vía importaciones).



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.